

¿En verdad se lo creyeron?

Los ejercicios comiciales en Venezuela, durante la mal-llamada “Cuarta República”, jamás se conocieron por haber sido pulcros y transparentes, a pesar de que fueron bien *artesanales* y manuales. Por muchos años se votaba con tarjetas de colores, debido al alto índice de analfabetismo de la población. Esas tarjetitas se contaban delante de “miles” de testigos y se levantaban actas que firmaban todos los miembros de cada mesa. Cualquiera diría que era materialmente imposible el fraude, pero no. No conocían a personajes como un tal Il-demaro “Garabato” Martínez, el encargado del partido COPEI para los chanchullos electorales.

Los resultados comiciales de la “Era Democrática” en Venezuela, pasaban por la aprobación de la cúpula del entonces CNE, conformada por los miembros de los partidos políticos más importantes, que por muchos años se limitaban a dos: Acción Democrática y COPEI. Luego se le unió, a ese cogollo, el MAS.

A veces había discrepancias serias, sobre todo a niveles regionales... pero la sangre nunca llegaba al río. Los votos que *sobraban* allá, se repartían acá. La trácala estaba institucionalizada, pero era un relajó con mucho orden. Hoy por tí y mañana por mí... o, vale decir: ayuda a nuestros votos faltantes de acá, con tus votos “*sobrantes*” de allá.

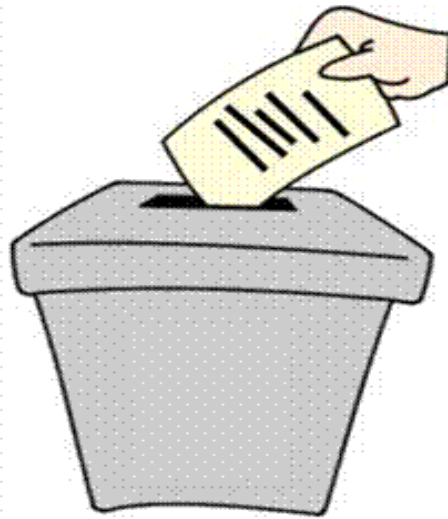
Uno se preguntará cómo es posible hacer trampas si se levantaban actas firmadas por los miembros de las mesas. Muy sencillo. Eran muchas las actas y cuando llegaban a la maraña del epicentro en la sede principal del CNE de entonces, eran cambiadas por otras. De ahí que los adecos decían: “*actas matan votos*”.

Nosotros somos testigos de excepción de lo que decimos, pues cuando nos lanzamos a concejal por el Municipio de El Hatillo, durante la segunda vuelta de Rafael Caldera, sacamos, *oficialmente*, tan solo tres votos: ¡**TRES VOTOS!** Es cierto que no ganamos y esa misma noche reconocimos la derrota ante un adeco analfabeto (no sabía leer ni escribir) llamado José Sarría, de la Zona Rural de El Hatillo y gracias a una guarandinga que Acción Democrática llamaba “**Operación Galope**”, donde sacaban votantes de debajo de las piedras, muchos dicen que provenientes de otros municipios y eran transportados en “jeepses” hacia los

centros electorales.

Una de las herramientas necesarias y habituales para la trácala “*in situ*” eran los famosos “cuadernos especiales”. En otras palabras, eso de fabricar votantes no fue un invento de Hugo Rafael Chávez Frías.

Esas trampas se hacían, descarada-



mente, cuando las elecciones eran manuales, qué no harán ahora, cuando se usan “maquinitas inteligentes y amañadas”. Es por eso... y por mucho más, que **no podemos aspirar a recuperar la patria por la vía electoral**, sin importar lo que alguien pudiera decir o asegurar.

Es por eso, también, que nos preguntamos si de verdad-verdad individuos como **Ramos Allup**, se creyeron el cuento de que le descubrieron la trampa a Chávez, lo amenazaron y éste “aceptó” su derrota porque no le

quedó más remedio. Ese cuento chino y gótico que se lo crean “los de *apié*”, pero no aquellos que sabemos cómo es que se ha batido el cobre en todos los comicios venezolanos, desde que nos han puesto a votar para cubrir las formas democráticas y constitucionales mientras nuestros políticos se repartían—equitativamente—el poder, de acuerdo a la “fuerza” demostrada.

Ya podrá cualquiera asegurar lo contrario que no nos va a convencer ni vamos a modificar un ápice nuestras convicciones respecto de los procesos electorales, manuales y *artesanales*, que en un pasado se llevaron a cabo en Venezuela.

Ahora, cuando quien gobierna es el ser más tramposo, mentiroso, psicopático y autoritario que ha pasado por la historia de nuestro país, quien—además—controla todo los hilos de las instituciones gubernamentales y del Estado, dueño absoluto del CNE; con unas fuerzas armadas genuflexa y en contubernio con su política de corrupción generalizada, con el respaldo de las FARC, el ELN, el FBLN y las Fuerzas Armadas de Cuba, ¿alguien va a creer que porque unos estudiantes se “alzaron”, Chávez aceptó su “derrota”? A otro perro con ese hueso. Eso es mucha confusión.

Si “nuestros” líderes no han dado un paso al frente es, sencillamente, porque están en conchumpancia permanente con el régimen. Nos hemos cansado ya de denunciarlo.

Es más. Ningún venezolano—amante de su país—que hiciera vida política en la mal-llamada “Cuarta”, debió haber aceptado, jamás, acudir a una contienda electoral bajo los controles del chavismo: ¡jamás!

Son demasiado los run-runes: esos “opositos” sabían que “ganarían” y que Chávez aceptaría la “derrota”. ¿Con qué fin?



SE VENDE ESTA PROPIEDAD POR SU PROPIETARIO

En la 22662 SW 109 Ct Ave de Miami, se vende en \$ 369,999 con 4 cuartos y 3 baños, dos pisos. Área total de 2878 pies cuadrados, construida en 2007. Se escuchan ofertas.

Propietario: Robert

Teléfono 786 999.4203